

El Aprendizaje-Servicio como una estrategia inclusiva para superar las barreras al aprendizaje y a la participación

(Service-Learning as inclusive strategy to
Overcoming Barriers to learning and participation)

ISSN (Ed.Impr.): 1889-4208

Recepción: 21/01/2012

Aceptación: 27/01/2012

Rafael Mendiá Gallardo

(Fundación Zerbikas)

RESUMEN

En este artículo se realiza una aproximación al Aprendizaje Servicio como una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un único proyecto bien articulado en el que los participantes aprenden a la vez que trabajan en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo. En este contexto se profundiza en las posibilidades inclusivas del Aprendizaje-Servicio como una herramienta de gran interés educativo para promover la superación de las barreras al aprendizaje y la participación así como al desarrollo de las competencias básicas.

ABSTRACT

This article provides an approach to Service-Learning as an educational process that combines learning and community service in a single Project. It is a very good articulated project in which participants learn while working on real needs of the environment in order to improve it. It explores inclusive possibilities of Service-Learning as a tool of great interest to promote education overcoming barriers to learning and participation and the development of basic skills.

PALABRAS CLAVES

Aprendizaje-Servicio, inclusión, barreras al aprendizaje y servicio, prácticas, comunidad.

KEYWORDS

Service-learning, inclusion, barriers to learning and participation, practices, community.

(Pp. 71-82)

Del aprendizaje hacia el servicio¹

[De visita en aquel centro escolar recorríamos los pasillos hasta llegar a la sala de reuniones, cuando un acompañante me hizo reparar en una clase. Entramos y ciertamente no era una clase ordinaria. En realidad estábamos entrando en un taller de cocina. Un grupo de alumnos y alumnas estaban experimentando en la preparación de un arroz con verduras. Otro grupo de chicos y chicas estaba preparando el postre confeccionando una brocheta de frutas. Todos afanados en su tarea se movían libremente por el taller midiendo y pesando los ingredientes, su mezcla, las proporciones, el fuego, la preparación de las verduras y las frutas, los utensilios etc.

Nos preguntábamos quiénes eran aquellos chicos y chicas que tan afanosamente estaban ocupados en su tarea, observando los procesos, tomando notas, consultando recetas en el ordenador... Pues más adelante pudimos constatar que en ese taller tan peculiar había unos alumnos de tercero de ESO que en grupos pequeños acuden a este taller, pero también había alumnos y alumnas de secundaria que participan en un programa de refuerzo educativo por diversas razones, ya sea por escolarización tardía, por llegada al centro fuera de plazo, por desconocimiento de la lengua, por retrasos significativos en su aprendizaje o por experimentar determinadas necesidades específicas de refuerzo educativo por razón de discapacidad.

Por nuestro interés los educadores nos explicaron su idea inspiradora del proceso: la inclusión educativa y social como perspectiva y un proceso progresivo de incorporación de realidades cada vez más inclusivas.

En realidad estaban aplicando aquella máxima de que la inclusión es un proceso que avanza progresivamente a medida que el centro escolar se va planteando sus posibilidades. No solo esto sino que entendían que el desarrollo de determinados proyectos hacía avanzar a los chicos, chicas, a los grupos, al profesorado y al centro en conjunto hacia la construcción de una comunidad cada vez más inclusiva. Construir una escuela inclusiva requería una permeabilidad de los grupos, el trabajo por proyectos... Y en ese proceso se encuentran de forma natural con el Aprendizaje-Servicio.

Después de este primer encuentro iniciamos un debate sobre qué es lo que aporta el Aprendizaje-Servicio al proceso educativo y a los procesos inclusivos en la escuela y en otros contextos educativos como en el tiempo libre educativo o en la intervención en el ámbito de la inclusión social. Con gran convicción los profesores nos comentan que en el barrio, en la parroquia del barrio, hay un espacio de acogida de jóvenes inmigrantes sin hogar. El acercamiento de estos jóvenes al colegio y en la relación establecida a través de una reunión tenida con ellos, descubren los chicos y chicas del Taller de Habilidades para la vida diaria, que ellos también pueden contribuir a la mejora de la calidad de vida de estos jóvenes y utilizar la lavandería para realizar el lavado y planchado de la ropa de cama, toallas etc. ya que las instalaciones de acogida no reúnen condiciones para el lavado de sábanas... Desde el taller de habilidades para la vida diaria se proponen prestar este servicio a los jóvenes inmigrantes. Esta es la razón por la que piensan que esta actividad puede ser un buen proyecto de aprendizaje-servicio una vez replanteado y reformulado el proyecto... También hay otras actividades de servicio y que pueden ser el núcleo motor

¹ El autor recurre a su experiencia, a la vivida en primera persona, como recursos para aproximarnos a lo que nos quiere presentar a través de su artículo. Para resaltar esta intencionalidad, se utilizan estilísticamente los corchetes, a fin de enfatizar la dimensión biográfico-narrativa del texto.

de un proyecto de aprendizaje servicio. Por ejemplo la rotulación que han realizado de los árboles de la ladera del monte donde está ubicado el centro, la actividad del bocadillo solidario etc. Todo ello es un inicio de futuros proyectos, incluso de cómo estructurar la vida escolar o del programa de refuerzo educativo en torno a proyectos y dentro de estos unos cuantos proyectos de aprendizaje-servicio.]

Aprendizaje-Servicio (ApS), dando vida al aprendizaje

Este escenario de trabajo promovido por un grupo de educadores y educadoras del centro refleja su apuesta por una educación distinta, aquella que les interesa es decir: la que siembra el deseo por conocer algo más que lo ya conocido; la que invita a apasionarse por lo distinto; la que disfruta por la emoción de una buena pregunta; la que celebra el encuentro de otra respuesta; la que asume con alegría el placer de descubrir, dudar e imaginar; la que respeta el deseo de no cambiar y en vez de confrontarlo lo aborda creativamente.² En definitiva se trata de dar vida al aprendizaje, acercar el aprendizaje a la vida o la vida al aprendizaje que consiste en sembrar el deseo, disfrutar la alegría del descubrimiento, transformar las resistencias por el interés, la reflexión y el análisis.

Acercar la vida al aprendizaje quiere decir mejorar los recursos personales del educando de manera que pueda afrontar los retos que le presentará la vida; situar al alumnado como protagonista de su propio desarrollo así como construir una comunidad educativa que acompañe a los niños y jóvenes en su crecimiento personal y en sus responsabilidades sociales.

Esta es la pretensión del Aprendizaje-Servicio. Esta es la puerta que se abre a nuevas perspectivas educativas cuando se pretende

que a la vez que se aprende se desarrollan servicios a la comunidad. Esta es la puerta abierta para aproximarse a la esencia del Aprendizaje Servicio como “una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un único proyecto bien articulado en el que los participantes aprenden a la vez que trabajan en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo” (Puig, J. M.: Batlle, R.; Bosch, C. y Palos, J.: 2007)

Como bien indica su nombre, el Aprendizaje-Servicio representa el binomio resultante de dos elementos por todos conocidos (el aprendizaje y el servicio solidario), que al unirse generan una realidad nueva que intensifica los efectos de cada uno de ellos tomados por separado:

- El aprendizaje mejora el servicio. Lo que se aprende se puede transferir en forma de acción y permite prestar un servicio de calidad a la comunidad. El servicio mejora el aprendizaje. Lo motiva y dota de sentido, le aporta experiencia vital y permite extraer nuevos aprendizajes.
- En el Aprendizaje Servicio se funden intencionalidad pedagógica e intencionalidad solidaria conformando un proyecto educativo de utilidad social. Potencia el protagonismo de los chicos y chicas, que trata de involucrarles en el diseño, realización y evaluación de las mismas y comparte la iniciativa con agentes externos a la comunidad educativa.
- Promueve valores, estimula la búsqueda y una adecuada jerarquización de valores como la prosocialidad, la mirada al mundo y la solidaridad con sus necesidades fundamentales. Facilita experiencias de confianza interpersonal, desarrolla la capacidad asociativa, fomenta la conciencia cívica y los valores de la ética, estimula el emprendimiento social, el aprendizaje de habilidades o

² Gladis Herrera Patiño e Ivan Dario Chahín Pinzón. La Fiesta de la Conversación. Un ambiente y una metodología para la comunicación educativa. EDEX.2007. (31 y ss.)

destrezas que ayudan a las personas a enfrentarse adecuadamente a las exigencias y desafíos de la vida diaria.

- Mediante un proceso de acción-reflexión-acción colabora de manera eficiente y práctica a la consolidación de las competencias básicas que contribuyen a una vida exitosa y al buen funcionamiento social en el marco general de valores universales: respeto a los derechos humanos, el desarrollo integral y proceso democráticos.
- Conformar un modelo socioeducativo que promueve actividades solidarias, tanto para atender necesidades de la comunidad como para mejorar la calidad del aprendizaje, la formación personal en valores y la participación ciudadana.

En definitiva comporta: protagonismo de los jóvenes, orientación solidaria, intencionalidad educativa.

[Es lo que se plantearon aquellos adolescentes que en un programa de refuerzo educativo decidieron realizar un proyecto destinado a los más pequeños del centro construyendo unas casetas que sirvieran como rincones de los niños y niñas de Educación Infantil. ¿Qué aprendizaje desarrollaron? Tenía que ver con el ámbito de las comunicaciones lingüísticas, con las matemáticas, con las ciencias... pero también con otras competencias como la social y ciudadana... Aquel primer proyecto les incentivó para realizar un segundo proyecto: un cuentacuentos a través de un teatro de marionetas de hilo para los niños y niñas del primer ciclo de Educación Primaria. Trabajaron la construcción del cuento, leyeron muchos cuentos para elegir el que iban a representar, aprendieron a leer en voz alta sin tropezarse, pero aprendieron también a interpretar lo que leían. Aprendieron a inventar un escenario portátil, elegir música, montar las luces... Y sirvieron a los más pequeños de la escuela.]

El Aprendizaje-Servicio beneficia a las personas actoras ya sea en el ámbito personal (pensamiento crítico, resolución de proble-

mas, actitudes positivas hacia el aprendizaje, sentimientos de autoeficacia, autoestima, liderazgo, independencia, capacidad de control y poder personal) como en el ámbito social (desarrollo de la empatía interpersonal, habilidades para trabajar con otros, apreciación de sistemas de valores opuestos, valoración de diferencias culturales y la habilidad de preocuparse y cuidar de otros), en el ámbito cívico (disposición a participar en la vida cívica y en la comunidad) y en el ámbito ético (valores, integridad moral, y la habilidad para tomar responsabilidades y lidiar con las consecuencias de sus acciones.)

También proporciona un beneficio a las instituciones educativas. Para los centros educativos concreta la *Educación para la Ciudadanía* en acciones colectivas que promueven la reflexión de las personas participantes, transforman la realidad y mejoran la relación entre la escuela y la comunidad. Para las entidades socioeducativas: concreta la intencionalidad educativa, el refuerzo de las competencias básicas y el desarrollo de valores y habilidades para la vida en proyectos de utilidad comunitaria. Para las personas participantes: favorece el aprendizaje significativo y promueve su desarrollo personal y social en aspectos como la autoestima, la conducta prosocial y la mejora académica. Para la comunidad: mejora las condiciones de vida de las personas y refuerza el sentimiento de pertenencia entre sus miembros.

[Aquellos jóvenes de aquel Centro de Iniciación Profesional habían tenido una experiencia solidaria por medio del Taller de Fibra de Vidrio que era la especialidad que cursaban. Habían construido un parque infantil, unos columpios para una Guardería del barrio. Esta fue una aplicación de gran interés. Realmente experimentaron la satisfacción del servicio a la comunidad. Pero en esta ocasión el equipo educativo quiso avanzar un paso más. Querían proponer a los chicos y chicas del taller realizar un proyecto de Aprendizaje-Servicio. Se pusieron de acuerdo en el equipo educativo qué se iba a trabajar en cada área de trabajo. Desde la formación básica,

hasta la formación para el empleo, la tutoría, la educación para la ciudadanía y, por supuesto, el taller de fibra de vidrio. Su proyecto construir un parque infantil para los campamentos de refugiados del Sahara con quienes taba hermanado el pueblo. Establecieron contactos con las organizaciones de apoyo a los refugiados de la RAD del Sahara, hablaron con saharauis, con cooperantes y decidieron completar el proyecto con unas canastas de baloncesto.

Pero en el mismo centro de iniciación profesional también había un Taller de peluquería y estética. ¿Qué podían hacer? Siguiendo el mismo proceso diseñaron un proyecto para trabajar la imagen de jóvenes con discapacidad que acudían a un Taller de Empleo Especial. Se trabajó el proyecto desde todas las áreas formativas hasta concretarlo en el servicio concreto a otros jóvenes con especiales necesidades educativas. Los unos por los otros.]

El Aprendizaje-Servicio puede desarrollarse en distintos escenarios educativos como son: en la Formación Básica y en la Post Obligatoria; en la Formación Profesional y en la Formación Universitaria; en los Programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI); en los Proyectos de tiempo libre educativo; en proyectos de intervención socioeducativa en el ámbito de la inclusión social; en la iniciación para el emprendimiento social y en organizaciones de aprendizaje a lo largo de la Vida.

Diseñar proyectos, realizarlos, tomar decisiones, resolver problemas, presentar los proyectos, hablar en público, sentirse útiles y reconocidos eleva a niveles importantes la autoestima de personas que en muchos casos son consideradas como los del fracaso, los del aula de...

Un proyecto de aprendizaje para el desarrollo de las competencias básicas³

Las competencias básicas nos hablan del conjunto de destrezas que todas las personas necesitan para integrarse activamente en la sociedad. El sistema educativo, en su etapa de enseñanzas básicas tiene la obligación de garantizar el desarrollo suficiente de éstas, de forma que se posibilite la inclusión social, laboral y personal de las personas. Sin ellas, peligraría su capacidad para hacer frente a la vida adulta y desarrollar un aprendizaje permanente.

El conjunto de competencias están relacionadas no sólo con el desarrollo del conocimiento académico y profesional (aprender a aprender y aprender a hacer), sino también con el desarrollo social (aprender a vivir con otras personas) y personal (aprender a ser) y se desarrollan tanto en la educación formal, como en la no formal y la informal. Es un aprendizaje a lo largo de la vida, en todas las edades y momentos o circunstancias. No son independientes unas de otras, sino que están entrelazadas. Algunos de sus elementos se entrecruzan o se abordan desde perspectivas complementarias. Además, el desarrollo y la utilización de cada una de ellas requiere a su vez de las demás: ¿cómo explicar la “competencia para aprender a aprender” sin tener en cuenta elementos de la “competencia en comunicación lingüística” o a la de “tratamiento de la información y competencia digital”?

Esta interrelación entre las competencias se manifiesta con especial intensidad en algunos elementos que forman parte de todas ellas, como son la resolución de problemas, el pensamiento crítico, la gestión de las emociones, la iniciativa creativa o la toma de decisiones con evaluación del riesgo.

³ Cándido Hernández, José Larrauri y Rafael Mendía: Aprendizaje y servicio solidario y desarrollo de las competencias básicas. Zerbikas Fundazioa. Bilbao, 2009.

Un aspecto fundamental para el desarrollo de las competencias es la contextualización de los aprendizajes. Ello implica plantear los nuevos contenidos en situaciones reales, o percibidas como tales por el alumnado, de forma que adquieran sentido y funcionalidad, esto es, son útiles para solucionar problemas y demandas que el contexto plantea.

El Aprendizaje-Servicio es un poderoso instrumento para el desarrollo de las competencias básicas. Nos proporciona innumerables contextos en los que desarrollar los aprendizajes y, siendo un proyecto, nos aproxima al aprendizaje de la complejidad que implica enfrentar al alumnado a situaciones tan complejas como su nivel de desarrollo aconseja, y dotarles de estrategias para abordarlas con eficacia (análisis del problema, selección de la estrategia de intervención, ejecución y evaluación) ofreciendo la oportunidad de desarrollar el pensamiento estratégico, no en base a simulaciones o supuestos, sino a partir de un escenario real que incluye todos los componentes: análisis de la realidad, creación, planificación, desarrollo y evaluación de un proyecto. En este proceso son los chicos y chicas quienes adquieren protagonismo.

Uno de los rasgos definitorios de la metodología de proyectos es la participación del alumnado en la toma de decisiones en todas las fases del desarrollo del proyecto: qué aspectos vamos a abordar, cómo distribuimos las tareas y los tiempos, cómo evaluamos el trabajo...

El profesorado, en función de la edad, del grupo-clase, plantea los servicios a realizar de una manera más o menos abierta: motiva, dinamiza, problematiza, informa y orienta en la búsqueda de información, facilita herramientas, promueve la reflexión, ayuda a la síntesis, aporta el conocimiento experto, ayuda a la toma de conciencia de lo aprendido en el proceso. El alumnado, por su parte, toma conciencia de que forma parte de una comunidad, así como de la pertenencia y las posibilidades de participación en su mejora más allá de la experiencia vivida, adquiriendo condición de ciudadanía.

La actividad en grupos cooperativos permite compartir el trabajo entre iguales, estimulando el aprendizaje activo y constructivo;

facilita la comunicación interpersonal y proporciona al alumnado confianza en sí mismo y en sus compañeras y compañeros. Este planteamiento de trabajo genera motivación intrínseca, estimula la autonomía del alumnado y favorece un mejor rendimiento escolar.

La realización de un servicio a la comunidad cobra verdadero sentido cuando todas las personas que integran el grupo han participado en las distintas fases de su desarrollo. Esto incluye en el desarrollo de los aprendizajes la gestión de las emociones, la motivación, el conocimiento de la otra persona (sus sentimientos, su situación personal...). Dimensiones relacionadas con la autoestima y el estado de ánimo positivo, que procuran el bienestar emocional personal y colectivo. Requiere aprender a trabajar de forma colaborativa con compañeras y compañeros, en función de un objetivo común. Permite, así mismo, desarrollar un compromiso con la sociedad en la resolución de los problemas identificados.

El Aprendizaje Servicio ofrece un marco integrador para incorporar a diferentes agentes y saberes profesionales a la tarea académica. Propicia su integración en un proyecto al que aportan su saber específico, enriqueciendo la tarea de investigación del alumnado o aportando recursos y estructura para la intervención social.

Sí, como hemos visto hasta ahora, el Aprendizaje Servicio es una herramienta muy útil para el desarrollo de las competencias básicas en general, adquiere especial sentido en el desarrollo de dos de las ocho competencias básicas:

- La Competencia social y ciudadana que "supone comprender la realidad social en que se vive, afrontar la convivencia y los conflictos empleando el juicio ético basado en los valores y prácticas democráticas, y ejercer la ciudadanía, actuando con criterio propio, contribuyendo a la construcción de la paz y la democracia, y manteniendo una actitud constructiva, solidaria y responsable ante el cumplimiento de los derechos y obligaciones cívicas".
- La Autonomía e iniciativa personal que hace referencia a "ser capaz de imagi-

nar, emprender, desarrollar y evaluar acciones o proyectos individuales o colectivos con creatividad, confianza, responsabilidad y sentido crítico.”

Es necesario destacar la importancia de crear escenarios reales donde puedan desarrollarse todas las competencias. El mero conocimiento teórico no garantiza la formación de una ciudadanía participativa, solidaria, capaz de desarrollar proyectos individuales y colectivos.

¿En qué puede ayudar el Aprendizaje Servicio al desarrollo de estas competencias? La participación continuada a lo largo de la escolarización en proyectos ayuda a chicos y chicas a:

- Tener un conocimiento más profundo de los retos y problemáticas sociales, de sus causas y consecuencias.
- Tener una visión más amplia del mundo en que viven.
- Conocer a asociaciones y personas comprometidas con la transformación social.
- Desarrollar habilidades relacionadas con la realización de proyectos: planificar, gestionar, difundir, evaluar...
- Descubrir destrezas y aptitudes individuales, y ponerlas al servicio de la comunidad.
- Desarrollar valores que favorecen la autonomía personal: autoestima, esfuerzo, constancia, autocrítica, tolerancia a la frustración...
- Interiorizar valores y mejorar la coherencia personal: solidaridad, responsabilidad, justicia, igualdad...
- Mejorar sus capacidades para trabajar en equipo: dialogar, pactar, ceder, exigir...
- Desarrollar actitudes prosociales y hábitos de convivencia: comprensión, amabilidad, paciencia, generosidad...

Con el objeto de dar unidad a la intervención, si bien la puesta en marcha de iniciativas de Aprendizaje Servicio puede partir de una asignatura, área curricular o ámbito formativo, lo que realmente le da unidad y homogeneidad es el desarrollo de las com-

petencias básicas, en especial la Competencias Socia y Ciudadana y la competencia de Autonomía e Iniciativa personal. El desarrollo de una iniciativa de estas características tiene forma de “proyecto” que engloba dentro de sí el desarrollo de las competencias, los aprendizajes asociados y el servicio comunitario.

Al ser concebido como un proyecto a desarrollar, desarrolla el compromiso y la motivación del grupo educativo proponiendo retos de creciente complejidad generalmente desde un enfoque interdisciplinar, superando la fragmentación del conocimiento y estimulando el trabajo cooperativo.

En un escenario de intervención educativa, escolar o extraescolar, los chicos y chicas planean, implementan y evalúan proyectos que tienen aplicación en el mundo real más allá del aula. Los proyectos son interesantes para el alumnado, motivadores y constituyen un reto porque chicos y chicas implicados desempeñan en ellos un papel activo tanto en su elección como en todo el proceso de planificación.

En un contexto de gran diversidad en un mismo grupo educativo los proyectos permiten asignar a cada cual un papel protagonista y que en este desempeño ponga en contribución todo su saber, sus habilidades, sus destrezas y su compromiso.

El aprendizaje por proyectos proporciona una estrategia que permite que el aprendizaje adquiera vida y se relacione con cuestiones de la vida real. En estos proyectos:

- Se activa el protagonismo de los educandos y del grupo.
- Se define un proyecto en todas sus fases desde el inicio hasta el final.
- Se destacan contenidos significativos para quienes participan en ellos.
- Se abordan problemas del mundo real.
- Se inician en la investigación del contexto y de los procesos de las tareas.
- Se vinculan con los intereses y necesidades de la comunidad generando productos y servicios compartidos con esta.

- Se integran con el Proyecto Educativo y Curricular del Centro. No son un añadido, no son algo extra.
- Se conectan los aprendizajes escolares, la vida y las competencias básicas.
- Se facilitan oportunidades para la reflexión y la auto evaluación.
- Se propicia una Evaluación o valoración auténtica de carácter continuo e integrado.

[En un Aula de Aprendizaje de Tareas los alumnos y alumnas analizan el barrio donde viven, realizan una encuesta sobre cómo desearían los distintos vecinos y vecinas que fuera su barrio, lo debaten y construyen una maqueta del barrio ideal, que exponen en la casa de cultura, invitan a visitar y dar su opinión al resto del vecindario, a través de paneles, votaciones etc.]

Una estrategia educativa con posibilidades inclusivas

Los proyectos de Aprendizaje Servicio sería una de aquellas “palancas” a las que el profesor Ainscow⁴ se refiere cuando habla de estrategias, dispositivos, herramientas que facilitan la inclusión del alumnado, de todo el alumnado. Estas “palancas” permiten hacer avanzar la corriente inclusiva en la escuela y la comunidad ayudando a superar las barreras al aprendizaje y la participación.

Todo ello sin olvidar aquellas características que Ainscow (2003) señala como relacionadas con la inclusión. A saber:

- *La inclusión es un proceso.* Es decir, no se trata simplemente de una cuestión de fijación y logro de determinados objetivos y asunto terminado. En la práctica la labor nunca finaliza. La inclusión debe ser considerada como

una búsqueda interminable de formas más adecuadas de responder a la diversidad. Se trata de aprender a convivir con la diferencia y de aprender a aprender de la diferencia. De este modo la diferencia es un factor más positivo y un estímulo para el aprendizaje de menores y adultos.

- *La inclusión se centra en la identificación y eliminación de barreras.* En consecuencia, supone la recopilación y evaluación de información de fuentes muy diversas con el objeto de planificar mejoras en políticas y prácticas inclusivas. Se trata de utilizar la información adquirida para estimular la creatividad y la resolución de problemas.

- *Inclusión es asistencia, participación y rendimiento de todos los alumnos.* “Asistencia” se refiere al lugar en donde los alumnos aprenden, al porcentaje de presencia y a la puntualidad; “Participación” hace referencia a la calidad de la experiencia de los alumnos cuando se encuentran en la escuela y por tanto incluye, inevitablemente, la opinión de los propios alumnos; y “rendimiento” se refiere a los resultados escolares de los alumnos a lo largo del programa escolar, no sólo los resultados de tests o exámenes.

- *La inclusión pone una atención especial en aquellos grupos de alumnos en peligro de ser marginados, excluidos o con riesgo de no alcanzar un rendimiento óptimo.* [...]

- *Otro concepto utilizado en nuestra labor de investigación fue el concepto de “palanca” (Senge, 1989).* Palancas son acciones que pueden ser emprendidas y que hacen evolucionar la práctica mediante la reforma del comportamiento de la organización y de los miembros de la misma. [...]

En los proyectos de aprendizaje servicio caben todas las posibilidades, todo el alumnado, todo tipo de intervención: niños

⁴ Ainscow, Mel. Desarrollo de Sistemas Educativos Inclusivos en LA RESPUESTA A LAS NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES EN UNA ESCUELA VASCA INCLUSIVA. Actas del Congreso Guztientzako Eskola. Donostia-San Sebastián, 29, 30 y 31 de octubre de 2003. Departamento de Educación, Universidades e Investigación. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria-Gateiz. 2005. (pp 19-36)

y jóvenes con dificultades escolares, aquellos con diversidad funcional, con distinto nivel de aprendizaje... pueden colaborar y participar activamente en un proyecto común aportando sus potencialidades, sus posibilidades, su nivel de desarrollo de las competencias. Esta es una de las razones fundamentales por las que el trabajo por proyectos de Aprendizaje-Servicio permiten desarrollar un enfoque inclusivo de la intervención educativa sea esta en el contexto escolar, en los grupos educativo de tiempo libre, en grupos de trabajo en iniciativas socioeducativas.

Los proyectos en la escuela, y como tales los proyectos de Aprendizaje-Servicio, permiten que en un contexto normalizado, alumnos de distintos niveles y características desarrollen sus aprendizajes en función de su punto de partida incluso muy diverso. No solo eso sino que permite "acelerar" aprendizajes, avanzar con más rapidez en los aprendizajes comunes del grupo. Puede desarrollar distintas competencias compartidas con otros alumnos que tienen mayor nivel de desarrollo. Puede aprender de los iguales sin proclamar solemnemente (que no es sino otra manera de etiquetar) que se está desarrollando aprendizaje entre iguales. Se pueden socializar los aprendizajes, los conocimientos, se pueden enseñar unos a otros...

Se puede avanzar desde iniciativas en tiempos y espacios segregados a una inclusión real y experiencial. Se puede ver palpablemente que alumnos y alumnas pueden interactuar, aprender juntos y desarrollar actividades juntos aportando cada cual sus habilidades, destrezas, conocimientos y su nivel de desarrollo diverso en lo que respecta a la competencia básicas.

Pero también los proyectos, y el Aprendizaje-Servicio es un proyecto, posibilita que alumnos y alumnas de todo nivel y condición se sientan formando parte de la escuela y de la comunidad, con responsabilidades para su mejora. Tratando codo con codo de superar esa visión "especial" que hace que unos y otros estén separados por un muro invisible unas veces y un búnquer otras.

Esto requiere una forma distinta de actuar por parte del profesorado. Supone una ruptura también de los roles tan especializados y tan específicos que impiden incluso la colaboración entre profesionales.

[Alumnado de un Conservatorio de Grado Medio y chicos y chicas con diversidad funcional componen, preparan, ensayan y actúan en una actuación en torno a la idea de un Villancico Solidario]

Aprendizaje-Servicio una metodología para la inclusión social

El Aprendizaje-Servicio es un modelo educativo en clave de solidaridad. Promueve los valores cívicos y una cultura emprendedora, favoreciendo una participación ciudadana responsable en la atención a las necesidades de la comunidad.

Propone que niñas, niños, adolescentes, jóvenes, y cualquier otro colectivo, se transformen en protagonistas de experiencias solidarias, favoreciendo su desarrollo personal. De este modo, aprenden conocimientos, destrezas y valores fundamentales para su inclusión social desde la experiencia de un servicio comunitario.

Las personas que desarrollan este tipo de experiencias adquieren estos aprendizajes a través de lo que supone planificar, desarrollar y evaluar las actividades destinadas a la mejora de la comunidad.

Así pues, el protagonismo de la actividad recaerá principalmente en este grupo, mientras que los referentes educativos del mismo, serán las personas responsables de subrayar y recuperar los aprendizajes que se quieran realizar con esta experiencia, favoreciendo, según el caso, la adquisición de aprendizajes básicos, de destrezas necesarias para la empleabilidad, o de valores como la solidaridad, la responsabilidad o la constancia.

El Aprendizaje-Servicio ofrece una serie de valiosas oportunidades a la hora de trabajar con personas y colectivos exclu-

dos o en riesgo de exclusión. De manera general, va a favorecer la participación social de colectivos tradicionalmente receptores de intervenciones, convirtiéndolos en agentes activos, protagonistas de su cambio personal y de mejoras en su entorno.

Esta participación provocará que el resto de la sociedad abandone una visión estigmatizada y estigmatizadora, fomentando además el reconocimiento de la valía personal y el desarrollo de valores y destrezas psicosociales fundamentales para la inserción social y laboral.

Por otra parte potencia tres elementos clave para la inserción personal y social en la comunidad como son la autoestima, la educación en valores y las habilidades para la vida.

La autoestima

La autoestima es la valoración que cada persona hace de sí misma. Se forma a través de las experiencias y las relaciones con el entorno, en el que desempeñan un papel importante las personas significativas. Sin autoestima perdemos la confianza propia y ajena, lo que limita seriamente nuestra habilidad para aprender, trabajar y relacionarnos.

Cuando realizamos actividades destinadas a mejorar las condiciones de las demás personas o de un entorno concreto, además de aprender conocimientos y destrezas importantes para nuestra vida, recibimos la valoración y aceptación positiva de nuestras figuras de referencia y de las personas beneficiarias directas de estas acciones.

Nuestro recorrido vital se va construyendo con experiencias positivas, lo que nos permite desarrollar progresivamente la autoconfianza y la confianza en nuestras relaciones con las demás personas, aprendiendo a superar los errores y las situaciones difíciles. Estas experiencias que necesariamente han sido planificadas, nos pueden

permitir también imaginar posibilidades para nuestro futuro, establecer metas, hacer elecciones y construir nuestra propia biografía.

La educación en valores

Los valores son referentes valiosos para las personas y motores del comportamiento y de la vida. Engloban ideales, intereses, motivaciones y necesidades que rigen la conducta y las decisiones. Siempre hay valores influyendo en la vida de cada persona, y conocerlos permite actuar educativamente en su desarrollo.

Es importante que una propuesta para una educación en valores en el colectivo de personas excluidas o en riesgo de exclusión combine la generación de experiencias positivas con respecto a sí mismas y el apoyo social necesario para desarrollarse en un entorno en el que poder tomar decisiones progresivamente más conscientes y autónomas.

El Aprendizaje-Servicio ofrece estas posibilidades, por cuanto permite analizar, programar, evaluar, trabajar en equipo con el resto del grupo, negociar y distribuir tareas, adquirir compromisos, tomar las decisiones más adecuadas, superar las dificultades que surjan por el camino...

Para llevar a cabo las diferentes fases de un proyecto de estas características se deben entrenar las destrezas necesarias, siendo la persona de referencia la que puede facilitar estos aprendizajes, aprovechando el marco excepcional de la experiencia práctica de la relación de ayuda a otras personas.

Las habilidades para la vida⁵

Uno de los factores de inclusión radica en generar procesos que ayuden a las personas a ser psicosocialmente competentes,

⁵ Leonardo Mantilla Castellanos e Iván Darío Chahín Pinzón. *Habilidades para la vida. Manual para aprenderlas y enseñarlas*. EDEX. Bilbao 2006

es decir, que estén en condiciones de desenvolverse de una manera positiva consigo mismas con las demás personas y con el entorno sociocultural en el que viven.

Las habilidades para la vida, según el modelo que propone la Organización Mundial de la Salud (1993), son un componente imprescindible en el desarrollo de la competencia psicosocial. Cualquier persona con el entrenamiento adecuado en estas habilidades se fortalecerá personalmente, dando así un paso importante hacia el desarrollo de su autonomía personal.

Aprendizaje-servicio, un proyecto emprendedor

Las iniciativas de Aprendizaje-Servicio reúnen en sí mismas los componentes de un proyecto emprendedor y los elementos clave del desarrollo de la competencia para la autonomía e iniciativa personal. Por una parte, en todo el proceso de desarrollo de un proyecto de Aprendizaje-Servicio se activan, en función de las edades de quienes componen el grupo de referencia, la iniciativa, la creatividad, el compromiso, el liderazgo, la visión de futuro, la autoconfianza, la capacidad de asumir riesgos, la constancia y el pensamiento positivo propios de una iniciativa emprendedora.

Por otra, y en relación con la competencia social y ciudadana activa la prosocialidad, entendiendo como tal aquellos comportamientos que, sin la búsqueda de recompensas externas, favorecen a otras personas, grupos o metas sociales y aumentan la probabilidad de generar una reciprocidad positiva, de calidad y solidaridad en las relaciones interpersonales o sociales consecuentes, salvaguardando la identidad, creatividad e iniciativa de las personas o grupos implicados. Las iniciativas de Aprendizaje-Servicio se desarrollan en colaboración con agentes activos en la comunidad y organizaciones implicadas en el cambio social. Esto permite crear sinergias y enriquecer el llamado "capital social" del centro escolar o de la

entidad de educación en el tiempo libre, así como de las personas participantes.

[Todo el mundo aplaudió a rabiar a aquellos internos en un centro penitenciario que acudían a aquel Congreso a explicar su experiencia de Aprendizaje-Servicio. ¿También era posible en un Centro Penitenciario hacer Aprendizaje Servicio? Ciertamente aquellos reclusos del Centro de Educación de Personas Adultas de aquella prisión decidieron hacer algo por la comunidad y decidieron generar materiales en Braille para una escuela que atendía a niños ciegos. Por otra parte también decidieron crear materiales didácticos que fueran útiles a una Escuela Infantil. ¿De qué otra manera podían expresar su reconocimiento a los asistentes a este Congreso?]

[También aquellos jóvenes con Síndrome de Down pudieron experimentar su servicio solidario al tiempo que desarrollaban sus competencias para el desenvolvimiento en la vida diaria. Se incorporaron a distintos equipos de educadores y educadoras que en distintos contextos desarrollaban acciones de intervención social. Actuaban de Monitores Auxiliares en una Ludoteca, realizaban actividades de acompañamiento en una residencia de personas mayores, ayudaban en una Escuela Infantil a hablar y cantar a los bebés.]

[Aquel otro proyecto utilizaba el baloncesto como herramienta inclusiva y de servicio a la comunidad...]

Referencias bibliográficas

- AINSCOW, M. (2005). "Desarrollo de Sistemas Educativos Inclusivos". En VVAA *La respuesta a las necesidades educativas especiales en una escuela vasca inclusiva*. Actas del Congreso Guztientzako Eskola. Donostia-San Sebastián, 29, 30 y 31 de octubre de 2003. Vitoria-Gateiz: Departamento de Educación, Universidades e Investigación Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

- BOOTH, T. y AINSCOW, M (2004). *Guía para la evaluación y mejora de la educación inclusiva. Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas*. Vitoria-Gasteiz: Departamento de Educación, Universidades e Investigación. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- CASTELLANOS, M. y CHAHÍN, I.D. (2006). *Habilidades para la vida. Manual para aprenderlas y enseñarlas*. Bilbao: EDEX.
- DECRETO 175/2007, de 16 de octubre, por el que se establece el currículo de la Educación Básica y se implanta en la Comunidad Autónoma del País Vasco.
- HERNÁNDEZ, C., LARRAURI, J. y MENDÍA, R. (2009). *Aprendizaje y servicio solidario y desarrollo de las competencias básicas*. Bilbao: Zerbikas Fundazioa.
- HERRERA, G. y CHAHÍN, D.I. (2007). *La Fiesta de la Conversación. Un ambiente y una metodología para la comunicación educativa*. Bilbao: EDEX.
- MENDÍA, R. y MORENO, V. (Coord.) (2010). *Aprendizaje y servicio solidario: una estrategia para la inclusión social*. Bilbao: Zerbikas Fundazioa.
- MENDÍA, R. (2011). *Aprendizaje y servicio solidario: aprender a emprender sirviendo a la comunidad*. Bilbao: Zerbikas Fundazioa.
- PUIG, J. M.: BATLLE, R.; BOSCH, C. y PALOS, J. (2007). *Aprendizaje servicio. Educar para la ciudadanía*. Barcelona: Editorial Octaedro.
- PUIG, J.M., MARTÍN, X. y BATLLE, R. (2007). *Cómo iniciar un proyecto de aprendizaje y servicio solidario*. Bilbao: Zerbikas Fundazioa.
- ROEGIERS, X. (2007). *Pedagogía de la Integración. Competencias e integración de los conocimientos en la enseñanza*. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC). San José (Costa Rica)
- RUBIO, L. (COORD.) (2008). *Aprendizaje y servicio solidario, guía de bolsillo*. Bilbao: Zerbikas Fundazioa.
- ZABALA, A y ARNAU, L. (2007). *Cómo aprender y enseñar competencias. 11 Claves*. Barcelona: Ed. Grau.

Datos del autor

Rafael Mendía Gallardo es presidente de la Fundación Zerbikas, el centro promotor de Aprendizaje y Servicio Solidario de Euskadi. Pedagogo y educador jubilado posee una dilatada experiencia en el trabajo con la comunidad. Desde los años 80 trabaja en educación inclusiva donde destaca su acción en el ámbito de la Educación Social. En su trayectoria acumula un inmenso número de ponencias, artículos y libros. Pero más aún que su producción científica destaca su apuesta por compartir experiencia y conocimiento, bajo los principios transformadores y de construcción personal y social comprometida.

Contacto: rmendia@mac.com